



## **APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**

### **18 de abril de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CASTO Y AMANTE CORAZÓN DE SAN JOSÉ**

La paz es una gracia.

La paz es una gracia que solamente Dios puede otorgar. En el corazón humano no habita la paz, porque desde cuando sus primeros padres, Adán y Eva, se rebelaron contra el Señor, la paz y la gracia huyeron de sus corazones.

La paz, ahora, es un don de Dios; la paz es un regalo de su amor, y deben orar suplicando el don de la paz en el corazón y deben poner en práctica la paz.

La paz es una gracia que no solo se manifiesta interiormente; también la paz se manifiesta en el hablar, en el escuchar, en el mirar y en el sentir.

El alma que tiene paz se nota que vive en paz, porque también sus actos externos demuestran que está en paz. Pero quien no está en la paz, también en sus actos externos se nota claramente que no está en paz.

Queridos hijos, quien no está en la paz se expresa fácilmente que no vive en paz, vive iracundo, preocupado, sin paciencia; todo lo que observa le molesta, al igual que todo lo que oye y todo lo que le dicen, y como está sin paz, está sumergido en mucho ruido y el ruido hace complicado que el alma escuche la voz silenciosa del Señor, la voz serena del Espíritu Santo, la voz amorosa del Hijo de Dios.

Yo los invito, hijos de mi Castísimo Corazón a orar pidiendo el don de la paz. La paz la necesita el mundo, pero también la paz la necesitan en sus corazones. La paz se convierte en un silencio contemplativo, porque el alma que está en paz está en silencio y puede escuchar mejor al Señor.

Yo, San José, hombre de paz y de silencio, los bendice.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.  
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.